

AÑO MARIANO

La Alianza está en víspera de dar uno de los pasos más grandes y trascendentales en que la Iglesia entera se ha de enterar mejor que hasta ahora de lo que es y de lo que se propone.

La misma Providencia se ha adelantado a darnos todas estas perspectivas, estas esperanzas para que confiemos. Ya sabéis que estuvo aquí un bendito Padre que es el Consultor General de la Sagrada Congregación de los Religiosos y que ha puesto su alma y su vida por la Alianza, según él mismo ha afirmado. No hay ningún hombre a quien se pueda encomendar con mayor seguridad la Obra en estos momentos en que ha de quedar dentro de la Iglesia conforme el derecho canónico, permanentemente, para siempre.

Este acontecimiento tiene que venir y será precisamente para vosotras la mayor felicidad porque será la mayor seguridad de vuestra vida. Cuando la Iglesia dé este paso la Alianza será incommovible, no la podrá cambiar nadie, ni los Obispos, solamente el Papa. Hablará el Papa, el Papa tiene que hablar de la Alianza y esto lo esperamos en este año. Así lo soñamos la víspera de empezar el Año Mariano.

La Iglesia va a hablar públicamente. Y por eso nosotros, dejando a un lado todos esos otros motivos generales debemos concretar nuestro pensamiento en este punto muy nuestro. Es un motivo de una fuerza tan grande que vosotras ante todo no podéis estar más o menos indiferentes. En este año tenéis que vibrar.

La Alianza ha pasado por muchas cruces y apuros y la Virgen siempre la ha llevado adelante. Ahora, en su año, Ella tiene que hacer que venga como quien dice la coronación de la Obra.

Por tanto nosotros tenemos un motivo que no tienen otros para despertar en nosotros un acercamiento, una piedad, un amor, una confianza, un ejercicio de virtudes, una vida mariana intensa durante este año extraordinario por lo que toca a nosotros.

Si todas las hermanitas de la Alianza tomaran esto con interés, bajo dos puntos de vista, el de súplica, de petición, de oración, y el de imitación, viviendo la vida de María mejor que nunca, qué fuerza ante la Virgen para que nos ayude y alcance esta gracia. Si miramos un poquito todas estas circunstancias tenemos motivos para salir de lo corriente y para vivir más intensamente, más perfectamente la vida de la Virgen, aun cuando nos cueste algún pequeño esfuerzo.

Yo sé que porque estoy enfermo todas pedís a la Virgen mi salud. Yo lo agradezco pero, sin embargo, prefiero que no os entretengáis tanto en esto y olvidéis lo otro. Ante todo y sobre todo es la Obra, los hombres pasamos, un año u otro ha de venir nuestro fin; se trata por consiguiente pidiendo esto de conseguir a lo más

prolongar un poco la vida y en esta otra intención no se trata de prolongar sino de perpetuar una vida.

Vosotras y yo pasaremos a la historia, la Alianza tiene que quedarse, la Alianza es hasta el fin del mundo y por eso no puede compararse con la vida de un hombre ni con la de una aliada. Se trata de la vida de una Obra, de un Instituto en donde miles de almas han de vivir su vida. Quiero que enfoquéis de un modo especial toda vuestra vida, todas vuestras súplicas, todas vuestras virtudes con este fin. No pierdo yo la esperanza de que este año, hemos de ver esto. De cuando en cuando escribo a este bendito Padre y ahora que tengo que escribirle le pienso poner tres razones que pueden dar actividad a esto.

La primera la circunstancia del Año Mariano, que sea esta la fecha que venga a confirmarnos en nuestra vida con lo que se llama *Decretum cum laude*, es decir el Decreto que da el Papa alabando la Obra.

Otra razón es la de que sería para nosotros verdaderamente consolador que el Papa que tanto habla de la pureza, el Papa extraordinariamente santo, tuviese la dicha -porque gozaría en conocer que eso que está pregonando él desde hace tanto tiempo ya hace treinta años que lo está pregonando un Instituto- de dar este Decreto.

Que Dios conserve la vida de este soberano Pontífice y que de él recibamos nosotros este Decreto.

El día que el Padre Goyeneche presente su voto (el voto es un escrito largo que presentan los miembros de la Sagrada Congregación de Religiosos apoyando. Es como un estudio) al Papa y el Papa vea este documento escrito por este hombre que ha conocido la Alianza mejor que nadie, hay que ver lo que dirá, lo que escribirá en su *Decretum cum laude*. Por eso nos interesa que sea éste el Pontífice que lo dé. Que no se nos vaya el santo Padre. Todas estas cosas en lo humano las podemos trabajar pero no basta porque también el demonio maneja sus armas y por eso debemos contrarrestar la influencia satánica con todo este programa de vida que al principio exponíamos para que triunfe la obra de Dios.

Mirar si tenemos motivos para vivir este Año Mariano con más fervor.

Madrid, 21-2-1954